

EL INDEPENDIENTE

Toda la correspondencia deberá ser dirigida al Director de este diario,

don M. S. Casal,

Apartado n.º 391

San José

Nota editorial

Estamos ya bien organizados y seguiremos empeñados en nuestra tarea de aconsejar el abstencionismo hasta que los abanderados de nuestro Partido den la señal de rodear á quien preste más garantías de bien entendida libertad. No habrá más intermitencias del Diario, pues el personal de Administración ha sido bien escogido entre gente conocedora del ramo.

A nuestros agentes les suplicamos nos manden nombres de sub-agentes de confianza en los pueblitos vecinos al lugar de su residencia, para mandar el Diario á éstos, á fin de que se propague su lectura por todo el país.

A nuestros suscritores les rogamos se sirvan ponerse al día en cuanto al pago de sus cuentas atrasadas.

La cuestión social

Oímos hablar de la peste bubónica, y para preservarnos se toman algunas medidas profilácticas. Sabemos que un espantoso mal aqueja hoy á las naciones: la lucha entre el capital y la miseria. Conozcamos el remedio.

El tratar de esto en artículo de periódico, impone hacerlo someramente; y no sólo para los ilustrados, sino para todos nuestros compatriotas de las varias clases sociales.

Toma el asunto diversos nombres, según el punto de vista de que se mira. Nos referimos ahora á lo que comúnmente ha dado en llamarse la *cuestión social*. Talentos eminentes y bien tajadas plumas se dedican al estudio y solución del problema. Nosotros, ya lo decimos, queremos hablar del asunto, de modo breve, dejando á un lado todo tecnicismo científico.

Y á los padres de familia dirigimos estas palabras, rogándoles meditar un momento sobre el deber en que están de hacer conocer á sus hijos la vía recta, guiarlos con la palabra y el ejemplo á las fuentes de salud, y mantenerlos incontaminados del gran error que llena nuestro ambiente.

EL PROBLEMA

La *cuestión social*, que afronta hoy las naciones, es oscuro é irresoluble problema en el campo de la filosofía materialista.

Pudiera decirse que una nube negra cubre el cielo de las modernas sociedades. Esa nube encierra en su seno la tormenta revolucionaria: ora sopla en ciertos países sembrando el desorden y amontonando ruinas, ora se descarga en forma de torrentes de sangre.

¿Será acaso producto esencial de nuestra época? El principio que la informa, no: la decadencia, el aspecto ame-

nazante, sí. Su origen es la rebelión contra la ley divina: su cuerpo lo forman los vapores que se levantan de la sucia corriente de pasiones desbordadas. Por esto, la *cuestión social* aparece, con uno ú otro nombre, en cada período del desarrollo de la humanidad: y quien estudie la historia hallará que, así como los vivos rayos del sol material desecan los pantanos y destruyen los gérmenes infectos, así los esplendentes rayos del Sol de Justicia, Cristo Jesús, desvanecen la tormentosa nube de la *cuestión social*.

Los filósofos de todos los tiempos y naciones y los economistas modernos, al estudiar al hombre y á la sociedad, se encuentran con un hecho evidente: la desigualdad de las condiciones humanas. La resultante final de esa desigualdad, el último término de ella, es la indigencia. La comedia grotesca del "harto y del muerto de hambre" viene repitiéndose de siglo en siglo. ¿Por qué tiene el uno el hipo de la repletura y el otro el estertor de la inanición? Vanas han sido las explicaciones y soluciones que, en el terreno filosófico, han querido darse; vanos los remedios que han querido aplicarse á la dolorosa llaga, siempre que se ha prescindido de Dios. Solamente el cristianismo suelta la dificultad. "La caridad, dijo el insigne Lacordaire, es el aroma que impide la corrupción de la riqueza."

(Continuará)

La Convención del 24

Pocos países como el nuestro estropean el sonoro idioma de Castilla. Hasta los sajones van cayendo en la cuenta de ello, y es que el estropeo no puede ser más monstruoso.

Hace algunos meses, por ejemplo, ha venido hablándose entre nosotros de una descomunada Convención que formaría época en los anales de la inapetente política fernandista y á la que el malaventurado don Máximo, acostumbrado á imprimir su voluntad en lo que él llegó á creer ovejas, bautizó é hizo que bautizaran con el nombre de Convención Fernandista. Pero ayer, estando nosotros en la esquina del Teatro (y de variedades para remate de concordancia), un caballero de nacionalidad inglesa se expresaba en estos términos en momentos en que entraban los delegados de provincia á la Convención: "oh, ustedes ser muy malvados; ¿por qué haber puesto apodo de fernandista á esa Convención?"—"No, señor, le respondimos; esa Convención es de personas del partido que dirige don Máximo Fernández y por eso se la llama así."—"Oh, entonces Máxima ser una persona que presta su nombre por unos pocos bananas".

Y á fe que tenía razón el inglés: esa Convención fué netamente jimenista, y de hoy más la Historia, enemiga irreconciliable de estropeos al idioma, la llamará tal, pues la tal Convención no tuvo nada de fernandista, porque el fernandismo entró en agonía *ipso facto* desde que don Máximo quiso imponer (tal es la palabra) la adhesión de los suyos á don Tobías Zúñiga, y dio su última boqueada cuando, reincidente y en la creencia de que aun tenía vitalidad el Partido, impuso (tal es la palabra) la adhesión á la de don Ricardo Jiménez. La adhesión acordaba anteayer á favor de la candidatura de don Ricardo Jiménez por la Convención Jimenista (malamente llamada Fernandista) no significa, pues, sino que cada uno de los que concurren á ella vuelven á adherirse con todo su corazón, cuerpo y alma, sentidos y potencias, á la candidatura Jiménez, pero de nin-

guna manera que los antiguos fernandistas acepten tal imposición, pues por el mero hecho del acuerdo, previc aun á la Convención "ad hoc", ya para ellos el partido Fernandista había dejado de existir, y como ciudadanos libres, é enemigos de imposiciones encubiertas, cada uno renegó del día en que se fijaron en un hombre que quería conducirlos por caminos vedados.

Los delegados mal podrían serlo, por consiguiente, de un delegado que había pasado á mejor vida, á confundirse, á unirse con otros astros que no fueran don Ricardo, de quien don Máximo quedó como un pobre satélite. Pero como no puede haber tercero sin segundo ni segundo sin primero y era necesario representar el primer acto del melodrama que terminaría en el Teatro "de Variedades", don Máximo dirigió una circular al polvo, á lo que había sido su partido (y no hay que extrañar: "nihil novum sub sole"; don Máximo cree que Jerjes hizo bien en dirigirle la carta que dirigió al monte Etna, instándole á que se quitase del camino); pero como el polvo es materia inerte y no podía hacer caso de la circular, unos cuantos jimenistas se aprovecharon de ella, se reunieron en cada población en número infinitísimo y nombraron delegados "ad hoc" á la Convención del Teatro "de Variedades", le cual vino á resultar por consiguiente el tercer acto del melodrama, ó sea la Convención jimenista ha sido la tercera de don Máximo.

Con cuánta razón decía, pues, el inglés de nuestra referencia, al terminar, que la Convención del 24 le parecía albarda sobre aparejo, pues no se concibe cómo jimenistas se adhieran al jimenismo.

Y es que ni don Ricardo ni don Máximo han manifestado ese talento práctico que debe ser el compañero inseparable de la palabra, de la *teoría*. Si don Máximo se hubiera limitado á renunciar su candidatura, quizás el jimenismo habría ganado un regular número de prosélitos del fernandismo. Pero la reincidencia de ese ex-jefe de ex Partido en querer endosar éste á un extraño, siquiera por medio de amable circular, hizo que se rebelara el amor propio, la dignidad herida de los ciudadanos que se estiman y quieren ser consultados como ciudadanos libres, y vino la debacle.

No hubo, pues, tal Convención Fernandista, porque no podía haberla.

"Bullera"

Señor Director de El Noticiero

Ya sé que Ud. me llama Segundo Juan Montalvo (gracias por la galantería), filípicas á mis artículos, tribuna á mi Diario, magín oblicuo al mío, catoniana á mi rectitud, desencadenada algarabía de cotorra bullera á mis razonamientos. Por supuesto que todo eso no es frase burda y grosera, ni envuelve insultos, mis razonamientos, eso sí; ¿quién lo duda? Para algunas personas las razones son quijoterías unas veces, insultos otras.

Todo eso está muy bien; pero no me ha contestado Ud. si es cierto que no merecen las consideraciones de que hablábamos, los hombres que no se han levantado sino que se creen levantados porque redactan en una semana un artículo de periódico ó improvisan con una semana de anticipación un discurso. Tampoco me ha contestado si el cronista que le llevó á Ud. el dato de que mis hijos estaban dentro de la oficina de "El Cronista", ó si quiera cerca de ella, es un "felón" y un "falsario", como lo llamé con todas sus letras.

A buen seguro que todas las personas serías que nos están leyendo, dirán: está visto que no ha sido cierto la especie que lanzó "El Noticiero", pero "no es" un felón ni un falsario quien llevó la gaceta, que, eso sí, fue redactada en un decir amén, porque una cosa es gaceta y otra es artículo de fondo. ¿Verdad que esto es un insulto?

Y para terminar, permítame un consejo: no vuelva á escribir, no, por Dios, "bullera"; diga bulliciosa ó bullanguera, como dicen los que no emplean una semana en escribir un artículo de periódico. No, por Dios, no diga "bullera" en un lucido editorial. Ni el hijo de la cocinera!

¿Verdad que soy una cotorra "bullera"? Quien lo duda!

Director de El Independiente

Partido Republicano

En 1897 nació el "Partido Republicano" que combatió la reelección de don Rafael Iglesias. Por algún tiempo permaneció en la arena política sin candidato, lanzando más tarde á don Bernardo Soto. Cuando vino el pacto de la célebre "Transacción" desapareció la candidatura del Lic. Soto, y el Olimpo fué el primero que arrojó por el suelo la bandera republicana, desertando cobardemente. Hubo entonces abdicación de principios y, lo que es peor, vimos, andando el tiempo, á muchos republicanos de hoy ejerciendo imposición.

Desorganizado el "Partido Republicano" en semejante confusión, fuerza era formarlo de nuevo con los mismos principios, con el mismo rumbo, con la misma bandera, sin agacharse, erguidos, altivos.

El país entero parecía resignarse ante este movimiento inesperado y entonces apareció *El Derecho* defendiendo los derechos del pueblo. A su voz de ¡Alerta!, cubierto con la tricolor bandera republicana, respondió un grupo de ciudadanos humildes, pero honrados. La mecha estaba encendida, la bomba próxima á estallar, y de las columnas de *El Derecho* salían verdaderas proclamas para el pueblo. Sin recursos, entregado á sus propios esfuerzos y revestido de abnegación, abrió resplandientemente la campaña electoral el puñado de patriotas que no aceptó el pacto ya aludido. Don Albino Villalobos, secundado eficazmente por don Nicolás Hidalgo, levantaba el espíritu público en Heredia y Santo Domingo, arrastrando tras sí muchísimos adeptos á la causa del derecho. El Lic. Villalobos es el verdadero heredero de la jefatura del partido democrático.

En este pie las cosas, y faltando poco tiempo para las elecciones de primer grado, era del caso pensar en un candidato. Se pensó en varias personas, entre ellas don Mariano Carazo, don Francisco Aguilar Barquero, don Albino Villalobos y don Bernardo Soto. En esos días una comisión se dirigió oficialmente á casa de don Bernardo Soto á ofrecerle la candidatura del Partido, y él, por razones que no son del caso exponer, la rehusó.

El 23 de octubre de 1901 nos da cuenta *El Derecho* de que el "Partido Republicano", reorganizado de nuevo, con juntas directivas instaladas por todo el país y con ejército numeroso, se encontraba en plena lucha, listo á lanzar candidato que sería elegido popularmente. *El Derecho* del viernes 8 de noviembre del mismo año nos habla de la reunión verificada en el Teatro de Variedades el día anterior con un número considerable de republicanos. Asistieron á dicha reunión muchísimos domingueros y un grupo de entusiastas personas de San Francisco de Dos Ríos. Hicieron uso de la palabra sucesivamente don Faustino Montes de Oca, don Rogelio Fernández Güell, don Aristides Montero, don Matías Núñez, don Roque Carvajal, don Víctor Fernández Güell y don Francisco Monteleagre.

Todo esto sucedía, señores, sin que don Máximo Fernández hubiera sido lanzado aun como candidato del "Partido Republicano".

De los datos históricos arriba apuntados se viene en conocimiento de dos cosas: que antes que en el Lic. Fernández, se pensó en otras personas para candidato, y que el resultó como consecuencia de las circunstancias del momento.

Por fin, se lanzó la candidatura del Lic. Fernández y hubiera triunfado si el Olimpo, que se arrojó ante el Poder, no hubiera ejercido presión. Hoy la cosa varia

ba de especie: todos, todos sin excepción; los republicanos verdaderos y aun olímpicos jimenistas reconocen en el señor González Víquez un gobernante respetuoso de la ley, y por lo mismo los republicanos de corazón debimos lanzarnos á la arena con nuestra bandera muy en alto: nada de componendas con el Olimpo, nuestro enemigo de ayer y nuestro enemigo de mañana.

Los republicanos genuinos no olvidan lo que pasó en aquella jornada política y tienen presente la famosa *rogativa* que se le hizo á don Rafael Iglesias.

Vino don Ascensión Esquivel al Poder en la forma que todo el mundo sabe, y don Ricardo abrazó su causa, que peor no podía ser. Entonces el Lic. Jiménez no hacía caso del pueblo y lo llamaba "ZUMBIDO DESPLICENTE DE UN MOSQUITO".

Guardó profundo silencio cuando el forastero que ocupó el *Solio de la Patria* disolvió un gremio de artesanos declarándolo anarquista.

Cuando expulsó del país, como á tal, á un pobre español llamado Juan Vera, que no sabía leer ni escribir, y que murió desesperado, por no encontrar trabajo por llevar sobre su frente el estigma de anarquista.

Cuando aprisionó á dos humildes hijos del pueblo, de apellidos Montes y Brenes, y dejó sus esposas é hijos con hambre.

Cuando confinó á lugares lejanos á los jóvenes don Juan Alfaro Vargas y don Próspero Fernández Güell.

Cuando confinó á don Federico Mora y don Federico Fernández Güell á Golfo Dulce.

En ese tiempo guardó silencio, porque para el Lic. Jiménez y sus compañeros transaccionistas éramos neos, locos, implotos, ignorantes, descamisados, soñadores, porque tuvimos la insolencia de ir contra el designio del Olimpo y de no adherirnos á una candidatura más amarga que la ipsecuana.

UN NEO.

Recuerdos Políticos

Para que se pueda juzgar de lo que pensaban los fernandistas, de don Ricardo Jiménez, cuando gobernaba don Rafael, vamos á reproducir un artículo del valiente Abraham Madrigal, publicado en *El Derecho*, órgano del fernandismo, y seguiremos reproduciendo otros artículos del mismo jaez. Si mal recordamos el Director, editor etc. de *El Derecho* fué don Manuel Castro Quezada durante mucho tiempo. Entonces éste y los fernandistas pensaban que el Olimpo era lo peor del mundo. El artículo dice así:

Los dioses

Tiene razón Billo, no soy mas que un luchador. Creo que he hecho méritos para llamarme soldado de la causa popular, y de un soldado no se debe esperar otra cosa que el ataque rudo; soy de los que opinan que la verdad que no hiera no es verdad.

Yo no escribo para que me lean los espíritus débiles, los espíritus apocados, los que no saben lo que son las luchas; escribo para los que batallan, para los que como yo sienten en su alma los rudes embates de encontradas pasiones.

Sí, soy un soldado; pero ha terminado el combate y busco mis jefes: en todo lo que la vista alcanza no los distingo, ni oigo su voz que me aliente, ni el toque del clarín que me mande volver á la lucha.

El clarín está mudo, el eco de su último toque, diana y deguello, ha desaparecido de los ámbitos del campo de batalla; no hay más que víctimas, compañeros heridos, soldados muertos, pero ni un jefe en el campo, ni vivo ni muerto. Esto aflige. ¿Dónde están los que nos mandaban? ¿Qué se hicieron a-

quello á quienes seguimos! Han desaparecido de la escena y se han encastillado en un indiferentismo criminal. Yo que me he batido, creo que debo lanzarles á la cara la acusación; nos han dejado solos, porque ellos tienen miedo, porque nos llevaron al combate y luego desaparecieron, dejándonos frente á un enemigo mil veces poderoso. Eso hace el Olimpo, eso ha hecho siempre ese grupo de gente de talento que aquí llamamos DIOS DEL OLIMPO (El Júpiter del Olimpo es don Ricardo).

Tienen talento, y por eso debemos seguirlos, dice Briceño, y con él algunos; pero ¿á dónde les seguimos? ¿Qué es lo que ellos dicen para empaparnos nosotros en sus doctrinas? ¿Cuáles son sus prácticas para que nos sirvan de ejemplo?

Sí, tienen talento y por eso yo los hago responsables de nuestras calamidades. Tienen talento y deben dirigir á los pueblos, á los que no piensan, y en vez de hacerlo se entregan á servir al enemigo común. Ya lo dije una vez, el Partido Civil comienza y acaba en don Rafael, el único que en esa denominación política piensa por su cuenta y tiene el talento de hacer pensar á los suyos como él piensa; pero el Olimpo, enemigo de la reelección de don Rafael, es su principal sostenedor. Sostienen esos talentos el actual orden de cosas con el indiferentismo en que viven. Y no es eso lo peor: llevan el pueblo á luchar, escriben cartas que son la "síntesis más completa" de su enemistad con el orden de cosas que el pueblo no quiere, y después, cuando llega la hora suprema de la batalla, cuando el plomo se tupe, cuando por todos lados hay que forzar la línea de fuego, cuando es preciso ser hombres enteros, no eunucos, entonces es cuando el pueblo se queda sin jefes y la batalla se empeña entre pueblo y gobierno, llevando aquél la peor parte porque no cuenta con los elementos de éste y no tiene un sólo jefe de los que al principio de la lucha se vieron aparecer en la vanguardia. ¿Y si el pueblo triunfa? Ahí entonces vuelven los jefes á la vanguardia á disputarse el botín de la victoria. Eso sí, ellos están murmurando todos por ver su retrato en el salón donde se reúne el Poder Legislativo, pero quieren que los descamisados, (los fernandistas) á quienes se desprecia, sirvan de escalón. El pueblo arregla el altar, ellos dicen la misa. Y si saben que el Gobierno no ha de dejar, que el Gobierno á toda costa se mantendrá, ¿para qué llevar las víctimas al matadero? Eso es un crimen; yo, como víctima, acuso á esos talentos (que hasta ahora he tratado de encombrar) ante la historia y ante el pueblo para quien escribo, del crimen de su indiferencia y de de haberse llevado á la lucha para abandonarnos en la derrota.

¿De qué sirve el talento si no hay energía? ¿De qué aprovecha ser lumbrera si no hay carácter? Lumbreras he dicho? Pues sí, lumbreras del Foro, lumbreras en la medicina, lumbreras en todas las ciencias, y sin embargo pusilánimes, que lo mismo opinan hoy que es mala la reelección como mañana se declaran en su favor. Y yo, oscuro, que no tengo más orgullo que el de ser pobre y honrado; yo que sé sostener lo que escribo en cualquier tiempo á que se me llame; yo que deseara que mi prosa fuera de veras el machete corvo que botara cabezas y rompiera cráneos; yo, que quisiera que cada línea que escribo fuera una bomba de dinamita que haga volar el viejo edificio de la opresión y de la infamia; yo, que no soy nadie; yo que solo me he preparado para la lucha, me siento indignado ante la cobardía de los Olímpicos, que "tienen talento", que se batían cuando á sus personales intereses conviene, que se olvidan de que hay un pueblo que gime y llora en la opresión, mientras se hartan en el festín de los liberticidas.

He hecho un auto de fé con mis antiguas imágenes, ante las cuales me arrodillaba, y al ver las llamas

devoiar aquellos muñecos que yo he bautizado, he jurado guardarles el mismo odio que guarda mi alma para los infames opresores.

Oh! yo soy un iconoclasta verdadero!

ABRAHAM MADRIGAL J.

Alerta, republicanos!

Todo el mundo reconoce que el partido Fernandista era el más honorable, numeroso, leal y disciplinado; eso lo confiesan hoy hasta nuestros eternos enemigos de siempre, y siendo así, como lo es, ¿por qué razón tenemos que entrar en componendas con el círculo olímpico, que no ha hecho otra cosa que obstaculizarnos el triunfo por varias veces ya alcanzado?

Si don Máximo dejaba caer por segunda vez la bandera que con tanto gusto le entregamos en 1901, no faltaría un republicano de los que en ninguna época hayan doblegado la cerviz, que la levantara y fuera con nosotros al calvario, si necesario, ó á ceñirse la corona de laurel. Esto último sería lo más probable, dada la libertad de que gozaremos en la próxima campaña electoral; pero si nos tocaba perder, nada nos hacían con eso, puesto que estamos acostumbrados á estar abajo siempre, pero con la satisfacción del deber cumplido.

Sólo la mala fe de los que no reparan en medios para conseguir los fines que se proponen, puede comprendernos á los abstencionistas como iglesia. Estén seguros esas personas de que el hecho de ser republicanos nos impide estar con Iglesias y que nosotros con justicia comprendemos á los dos, ó sea á Jiménez ó Iglesias, enemigos del partido Republicano.

UN REPUBLICANO HISTÓRICO

Manuel A. Casal en el tapete

Ydale y vuelve y tema, señor redactor del muchacho que firma en "La República" sus artículos contra mí.

El público sabe, más aún, yo, M. A. Casal, sé que todo lo que escribo es pura hojarasca y nada de grano; yo, que lleno dos columnas y cuarto para contestar un remitido, no soy escritor, y el circulador, á quien llenan un cuarto de columna, es el "summun" del arte. Ya yo he dicho todo lo que tenía que decir. Ahora no haré sino repetir lo que dice en el número de ayer de "La República" el redactor del muchacho: "Ciertamente en algunas partes se contrata al veinte por ciento sobre el cobro y nada más; pero tratándose de un periódico que no tenía suscritores" como "El Independiente", no se efectúan arreglos de esa manera, pues si ninguna de las personas á quienes se les lleve el diario quisiera suscribirse, como sería justo que el circulador perdiera su trabajo.

Pero fíjese el lector en que en el mismo párrafo, no sé si en el anterior, había dicho el redactor del muchacho: "Mi contrato con Casal fué, como en todas partes se hace, esto es, que se me pagaría el 10 por ciento sobre el valor de la circulación y el mismo tanto sobre lo que cobrara."

Y así de lo demás, y así de todo, pues lo que se pretende hoy es molestarme á todo trance, en la creencia probablemente de que voy á ocuparme sólo en llenar en cada número dos columnas y media del Diario, á fin de que no atienda el asunto político que hoy interesa á todo el mundo.

Pero ya que se quiere que diga, diré algo que no quisiera decir, pues soy enemigo de mortificar al lector con asuntos personales cuando no se me obliga á ello; y es que últimamente ha aparecido otro recíbel del muchacho, que se creyó extraviado, y que por consiguiente ese muchacho, que abandonó el servicio cuando temió que no se le pagara, "perdió mucho más" valor del que habíamos creído.

EL DIRECTOR.

¡Que pronto!

En días pasados cuando unos de nuestros ex-circuladores protestaron contra nosotros con toda la furia de que son capaces, les prestaron algunos circuladores de otros diarios sus reales firmas. Quien quiera saber ó que hizo uno de los firmantes auxiliares con cuarenta y pico de coloncejos, que lo averigüe á cualquier empleado de La Información. ¿Qué pronto se dejó caer el honrado protestante!

Ahora, para mayor abundamiento, lease lo que dice El Hogar, periódico dirigido por la respetable señora doña Tule Carranza de Soler y administrado por un honorable tipógrafo. Dice así El Hogar: "Esta revista, debido á la mala fe y poca formalidad de los repartidores en San José, no ha visitado á los suscritores con regularidad".

Por supuesto que quien redactó el suelto en El Hogar no quiso envolver á todos en el reproche; pero si hubo un lapsus calami, de todos modos el suelto, tiene grandísimo fundamento.

La lógica del Anotador de actualidad

Porque en la prensa de La Independiente se tiró un Avance á "El Cronista", exclamó "La República": "La obra, mejor dicho, el pasquín, es obra, pues, del civilismo impotente y del tenebroso abstencionismo, ¡Lógico contubernio!"

Sería porque no le mandamos el "camarón" al diario del que la gente sería del jimenismo levantó su tienda para sentarla en "La Prensa Libre"? Sólo ahora venimos á saber que acusa contubernio hacerse cargo de una impresión.

Y con seguridad que á estas líneas va á llamárselas ahora pasquín preñado de insultos y más sandeces de la laya.

Carta abierta del intachable Lic. Pasos

Señores Directores de "SANCION"

San José

Adoptando, en cierto modo, el lenguaje de un notable estadista español (1) para expresar mis sentimientos ó ideas, diré: que soy, hasta el uelirio, amante de la libertad y enemigo irreconciliable de "las libertades" que la desacreditan: aplaudo calurosamente el valor, y rechazo con indignación los "valores" que lo enervan: quiero, á todo trance, el honor y miro horrorizado "los honores" que lo prostituyen.

Estoy agradecido á Uds. por el envío de "Sancion", la publicación obrera contra todos y para todos. Reconozco el patriotismo, altas miras y nobles intenciones de sus editores. Con ellos estoy de acuerdo en que "sin necios temores" se fustigue y se persiga al mal en todas sus guardias. Cuando la juventud enciende en santa cólera ante la injusticia, cuando se yergue en sublime rebeldía contra la iniquidad, aun hay esperanzas de salvación para un país.

Pero, por lo que llevo visto, "Sancion" va, en mi concepto, por errada senda. "Sancion" no podrá hacer al pueblo el bien que desea. Aun será, estoy cierto, su labor contraproducente. Escrito está: "si el Señor no guarda la casa, en vano trabajan los que la edifican". Yo amo al pueblo, amo la patria, amo la libertad; pero adoro la verdad. "La verdad os hará libres". Quiero la reforma social, quiero la evolución, quiero el progreso, pero dentro del cristianismo verdadero, esto es, dentro del catolicismo. Creo en los beneficios de la ciencia para la humanidad, pero creo con el sabio matemático M. Cauchy que la fe es la salvaguardia de la ciencia. Sobre todo, creo en la palabra de Cristo: "el que conmigo no recoge, desparrama".

Miserima es la cuota de suscripción; pero, pequeña como es, no puedo continuar. No puedo coadyuvar ni á la existencia ni á la propaganda de ideas que brillan pero que no alumbran. Venarán los años, y, como á los redactores de "Sancion" los impulsa un sentimiento levantado y generoso, vendrá un día la rectificación. Así lo espera el Padre de las luces este humilde servidor de Uds.,

MANUEL PASOS

Puntarenas, 1º de enero de 1909.

(1) El abogado D. Salustio de Orosángula.

Conferencia privada

Ayer entre oscuro y claro esperaba Cayetano Fonseca alias Panza Verde, al factotum de La República frente á su oficina, ó por lo menos ahí estaba conversando con Totín. ¿Sería para tener con él alguna conferencia privada, según la novísima regla del factotum?

¡Pobres de los que tengan que transitar ahora por la casa de don Pánfilo Valverde! Pobre del Ilustrísimo señor Obispo, que vive al frente! Con seguridad que oíó el queso el Ilustrísimo señor Thiel (Q. D. D. G.) desde que se iba á construir el Palacio Episcopal y sospechó que algún día viviría don Pánfilo en esa calle.

Que esperen todos el principio del mes próximo.

Somos el buey

"Mañana hablará el buey, dirá cualquiera que como nosotros esté enterado de que reaparecerá el periódico civilista, de que es redactor don Juan Montalvo Casal, el de estirpe blasonada, pensamiento alto y... diversiones nocturnas".

Así dice "La República" en su número de ayer. Esas y no otras son las armas que usa casi siempre ese diario. Firme esas líneas el autor de ellas, para probarle que entre él y yo hay una diferencia enorme en materia de moralidad. A excepción de mi falta de pericia en negocios y de mi carácter intemperante con los malos, que confieso no poderlo contener, mi vida es limpia y á la vista del mundo y no pueden empañarla ni veinte mil puntos suspensivos de cualquier malvado. Firme éste sus líneas y le probaré por a+b que estoy por encima de él al respecto y hasta de su jefe.

Me están buscando, vengo procurando esquivar el encuentro, pero al fin van á encontrarme, y una vez encontrado no cesaré en las pruebas, de que está lleno el arsenal de este Diario. De ello no tendré yo la culpa, sino quienes vienen empleando como armas las pasiones más ruines y sin embargo llamando insultos á las justas defensas.

A mí podrá decirse cuanto pueda imaginarse, pero jamás, nunca jamás en moral, pues jamás violé hogares ni siquiera tenido ni por un momento, menos de por vida, una animal que lo sea de todos, con gran escándalo social, pues en ese particular soy impecable é intransigente y sólo un malvado puede apelar á la muletilla de los malvados: los puntos suspensivos. Yo los detesto y no los usaré: en su lugar escribiré lo que deba escribirse, ya que á ello se me viene arrastrando á viva fuerza, á mí, que quisiera evitarlo.

Esa guerra de infamias es el espejo vivo de lo que será mañana la Administración Pública si triunfaran los que hoy la hacen, y no ha hecho sino abrir los ojos y engrosar día á día las filas de los que, abstencionistas hoy, esperan rodear á su debido tiempo al Partido que dé garantías de tranquilidad y paz social á todo el mundo.

M. A. CASAL

Pasquines

Anteayer recibimos por correo tres, y ayer siete. Quedamos entendedidos y tan frescos como antes.

GACETILLA

Con sentida pena damos la noticia de la muerte del Licenciado don Alberto Gallegos. Decir una palabra de la persona del señor Gallegos, de las innumerables dotes que lo adornaron, es de todo punto innecesario, porque don Alberto era persona por todos conocida y sus virtudes nadie las ignora. A su desolada familia el más sincero pésame.

Drama casero

El era un tipo feo, pero sumamente aseado; el vivísimo retrato de una zapatilla americana en desuso.

Ella era toda bondad, aunque tenía un bozo como felpudo en el labio superior. Se amaron desde chiquillos como ama don Lisfaco á los bueyes viejos y tulencos. Ella dió después en la manía de querer trasladar la Fábrica Nacional á su purísimo vientre, hasta que al fin, agotada la paciencia de su conyuge, dióle de palos, á entera satisfacción del vecindario, á su alcoholizada consorte. El tumulto asemejaba un avispero; poco después Cantarranas volvió á ser el pacífico barrio de siempre.

Por buscarle cinco ples al gato

Como San José ha quedado escueto de pueblo y los pollones no encuentran en qué divertirse, han dado en la linda gracia de sentarse en el Parque Central á tomarle el pelo á cuanto gato pasa. Bromas espesas, chistes de mal género y cuentos verdes hacen las delicias de unos cuantos bromistas nocturnos, dispuestos á matar el tiempo con la cosa más sin gracia.

Anteayer le hicieron varias bromas á un remendón de pocas pulgas y se armó la de san Quicín en cuatro momentos. Y á no ser porque el autor del chiste diera disculpas al enfurecido italiano, la cosa hubiera tenido mal fin.

Muy bien hecho

La noche estaba tranquila y no se oía más que el berrido de una rana pelona desvelada por preocupaciones y temores, que para matar la noche habíase echado á cantar á todo pulmón, aunque las ranas no los tienen. Una pareja deslízabase á favor de las sombras, con intenciones nada buenas á través de la desierta Sabana. El policial tras un árbol se ocultaba y de zopeton cayó sobre la presa con brinco de pantera; la astuta dama corrió como una liebre, mas su cómplice, entre protestas de inocencia, fué conducido á chirona muy cariacontecido.

Un turco furibundo

Con furia sin igual un bndito turco enorme acometió á un chiquillo con ánimo de descalabrarlo como á un calabrés, porque el segundo le quebró un vidrio de la urna con una despreciable y vil semilla de aguacate de ribera. El chiquillo se puso verde tierno y luego sepa oscuro; la gente formaba denso grupo y se murmuraba contra el foragido turco; al fin el chiquillo fué arrebatado de las manos de su opresor y puesto en libertad, á pesar de un ronquido de dúramo que se escapaba de la garganta del mercader de baratijas.

COMUNICADO

Nuestro martirologio

Señor Inspirador de "La República"

En obediencia al "llamado" que hace Ud. con el título de "Nuestro Martirologio", me permito recordar al público que los empleados de don Rafael Iglesias durante el tiempo que este señor permaneció en el Poder, cometieron el inaudito crimen de apresar á un hombre bueno como el pan blanco, lo derribaron por tierra, le extrajeron el órgano de la vista y le pusieron esos ojos reventones que habían sido encontrados en un museo prehistórico; le cambiaron las fibras carnosas de la cavidad de la boca y le pusieron por escarnio una lengua de estropajo para que insultara sin ton ni son desde febrero de 1909 al doctor Pánfilo Valverde, y por último le expuraron la masa encefálica.

Yo perdonaré siempre á Iglesias los dos primeros actos inhumanos, porque al fin le dió á nuestro desgraciado amigo siquiera otros ojos y otra lengua; pero jamás le perdonaremos que no le haya devuelto su cerebro, porque lengua sin cerebro es lo mismo que nada.

Un amigo mío me dice en este momento que don Rafael lo hizo intencionalmente, porque el individuo tan atrozmente alterado vive siempre de la Ubre Pública y por consiguiente no necesita de cerebro y más bien le mortificaría tenerlo.

En todo caso, he querido obedecer su patriótico llamamiento y por eso denuncio al público ese hecho pedagógico, metafísico, metafórico, antropofago, anfibológico, energúmeno, diuréctico, patogénico, opiparo.

Su devoto admirador,

SUPLENTE POR LA 1/4 PARTE

De San Vicente

Lo mismo es Chana que Juana

A nuestro regreso hemos leído en Sancion unos párrafos en que se dice que la señora Estela v. de Bertoline se lamenta de la noticia que dió El Independiente referente á un baile que iba á haber en nuestro pueblo. Sabemos perfectamente que doña Estela fué quien corrió á San José con el objeto de hacer publicar esos párrafos, que publicó volando el parientito, y por lo mismo nos permitimos hacer esta aclaración: el baile no se efectuó ciertamente en casa de la viuda de Bertoline, sino en la de don Nicanor Huertas, persona bien conocida de todos los vicentinos; pero doña Estela no obstante el vestido negro que usa en señal de duelo, asistió al baile, y bailó toda clase de polkas y mazurkas. De esto es testigo todo el pueblo de San Vicente. No bailó en su casa, pero bailó en la de don Nicanor Huertas, y lo mismo, no, más feo es Chana que Juana, y sin embargo, hubo quien pusiera el grito en el cielo y pretendiera injuriar á El Independiente por una noticia inocente dada por mí y en la que no tuvo parte la Redacción de ese Diario, pues la mencionada señora ni debe serle conocida.

CORRESPONSAL

ESPACIO RESERVADO PARA LA EDUCACION



MIGUEL ANGEL PEREZ, HABANA, CUBA.

Curado de Escrofulosis con LA EMULSION DE SCOTT LEGITIMA

Aire impuro, malos alimentos, vestidos inadecuados y habitaciones húmedas son causas comunes de la Escrófula. Pero la causa más frecuente de este mal (del cual a la tuberculosis no hay nada más que un paso) es la constitución débil que muchas criaturas heredan al nacer.

Un niño afectado de escrófula necesita una alimentación rica en substancia animal y mineral que le suministre carnes y fuerzas para expeler fuera del sistema la causa del mal. Los alimentos ordinarios son insuficientes para nutrirlo y hay que completar entonces la nutrición con la Emulsión de Scott, que suministra a las criaturas con mano pródiga la grasa que favorece el desarrollo de los tejidos vivientes y la substancia mineral que forma la materia plástica de los huesos y los nervios, limpiando la sangre de sus impurezas.

Es por esta razón que la Emulsión de Scott es considerada y recetada por todos los médicos del mundo como el Específico de la Escrofulosis.



Precaución Necesaria.—No se confunda la Emulsión de Scott con otros preparados que se ofrecen como similares. La Emulsión de Scott es la única emulsión verdadera, la única que no se separa, no se entarea, ni quema la boca, ni fermenta en el estómago. Ninguna es legítima sin la marca del "Hombre con el pescado a cuestas."

Las Tabletas de Creosota de Scott & Bowne y la Emulsión de Scott Legítima constituyen el mejor tratamiento de la tuberculosis en todas sus manifestaciones.

SCOTT & BOWNE, Químicos, NUEVA YORK.

W. STEINVORTH & HNO.

IMPORTADORES

San José

Limón

ALMACENES DE ABARROTES Y GENEROS

Botica Moderna

Frente á la Imprenta Nacional. Surtido completo.—Servicio esmerado.

Nicolás F. Meza

Cirujano - Dentista

De la Facultad Médica de la República, con treinta años de práctica, ofrece sus servicios en todos los últimos adelantos ELÉCTRICOS de su profesión; especialidad en el tratamiento de dientes de los niños, extracciones sin dolor por medio del procedimiento instantáneo. No suda, transeunte, garantiza los trabajos, para los cuales emplea los mejores materiales del mundo. A las pobres, recomendadas por su cura ó por la Sociedad de San Vicente de Paul, les opera gratis.

En la renombrada carnicería CANOSSA

Además de tener diariamente carnes frescas de res, ternero y cerdo, tiene gran surtido de artículos de salchichera de las más acreditadas fábricas Italianas, y muchos otros artículos de consumo diario. Los precios son los más baratos en plaza, pues se gana solamente la comisión.

LA JOSEFINA

— Gran Panadería —

Hago saber á mis clientes y al público en general que todos mis productos son elaborados con harinas de primera clase y que las levaduras que empleo en las fermentaciones son puras. Estas garantías debe tenerlas en cuenta el consumidor á fin de ingerir con poco costo alimentos sanos y nutritivos.

Alberto Odio

El Gallito

Gras fábrica eléctrica de café, chocolate y pinelillo, preparados y compuestos bajo el sistema Coronado. Depósito permanente de azúcar de 1^o, 2^o y 3^o, lo mismo que de manteca de varias clases y la famosa harina GALLITO. Se tuesta café á particulares

MIGUEL CORONADO

ELDERS & FYFFES LTD.

Linea directa de Vapores

ENTRE PUERTO LIMON (COSTA RICA), MANCHESTER Y BRISTOL (INGLATERRA)

Los vapores de esta línea hacen la travesía de Puerto Limón Manchester ó Bristol en 17 días. Salen de Limón cada semana:

Pasaje de primera á Manchester y Bristol, ida..... £ 30

Pasaje de primera á Manchester y Bristol, ida y vuelta..... £ 38

A las familias que tomen 4 pasajes enteros se les concede una rebaja del 10 por ciento.

Para informes dirigirse á las Oficinas de la United Fruit Company, en San José ó Limón.

E. J. HITCHCOCK.—Admor.

LAS DELICIAS

— DE —

MIGUEL MENA

Este gran establecimiento, tan acreditado no obstante su reciente fundación, ofrece á sus favorecedores un surtido completo de refrescos y helados, así como los afamados tostetes elaborados por el mejor maestro en el ramo que tenemos en Costa Rica.

Aseo y esmero en el servicio son las cualidades distintivas del establecimiento. Sólo al pasar por el salón á la vista del transeunte, quien se detiene y se ve atraído á su interior en busca de refrigerio confortador, si hace frío porque hace frío, y si hace calor porque hace calor.

A "Las Delicias", pues.

SOMBRERERIA DE

ROBERTO MAROTO B.

50 varas al O. de la Sucursal de La Bicicleta

co los secretos de su corazón, y conozco también los sufrimientos de su alma—respondióle el General Mora vivamente impresionado.

El General se alejó, pero muy luego volvió al lado del guerrido so dado, diciéndole:

—Las balas pasan por nuestro alrededor como los peces en el fondo del océano. Cuf e-se usted mucho, que hombres como usted hacen falta á la patria costa ricense. Usted será feliz; su fama de valiente c ndirá en San José, y será usted bien recibido en la capital. Ya no le despreciará nadie.

—No me affige tanto la mala fama, mi General; usted sabe que mi madre se fué y que mi esposa....

El soldado no pudo continuar, pues dos lágrimas espesas, nacidas de lo más íntimo del corazón, rodaron por sus mejillas. El General Mora le tendió una mano, diciéndole:

—¡No lllore usted, porque sus lágrimas harán brotar las mías!

Mora se retiró, pero, apenas lo hubo hecho, fué atacado por un grupo de cuatro filibusteros. El General retrocedió y, tomando del suelo un machete ensangrentado que yacía junto á un cadáver, combatió ardentemente con sus cuatro enemigos, Mora era valiente; así lo da á en-

tender la proclama que lanzó á su ejército cuando el filibusterismo invadió las tierras de la América Central, proclama en que palpita el vigor de los héroes y en la que suenan las palabras del más puro de los patriotas. ¡Pero qué podía hacer el General ante la monstruosa oposición de cuatro filibusteros bien armados y, además, fuertes como panteras? Logró matar á uno de esos hombrazos, pero los tres restantes quedaban aún en pie y, aunque no llevaban fusiles ni revólveres, por haberlos perdido en otra refriega, portaban agudos cuchillos y puñales de acero indomables y sangrientos. Mora comprendió desde luego el estado crítico de su situación; miró en torno suyo, pero todos sus soldados estaban empeñados en iguales ó parecidas refriegas. Luchar era el único remedio. La desesperación infunde valor en el ánimo de los que pelean, y por esta razón el General se abalanzó á otro de sus contrarios y lo hirió mortalmente en el corazón. El filibustero cayó á tierra vomitando sangre, en tanto que Mora se cubría el rostro con las manos para no ver semejante espectáculo. En aquel mismo instante los filibusteros que restaban se arrojaron sobre el General con los cuchillos en alto. Sonó un disparo en ese momento y cayó herido otro de los

filibusteros, que rodó por el suelo profiriendo blasfemias. Mora tendió la vista hacia el lugar de donde pareció haber salido el tiro, y vió al valeroso soldado en medio de la humareda producida por el disparo.

—Mi General-le gritó,—nos hemos zafado de tres; mi disparo ha sido muy certero. ¿Me permite usted combatir con el restante?

Y, sin esperar respuesta, apuntó con su fusil al filibustero; sonó un disparo como suena el trueno allá en la región etérea, luego se oyó un gemido apenas perceptible, y, por último, oyóse el estruendo que produjo el cuerpo al caer en tierra. Mora corrió hacia el soldado y ambos se fundieron en estrecho abrazo....

—Eterno será mi agradecimiento— le dijo al guerrero.—Mi vida es necesaria ahora, y es usted quien me ha librado de la muerte.... ¡Yo sabré pagar con creces la noble hazaña de usted!

Los filibusteros, entre tanto, tomaban posiciones en el mesón y desde allí destrozaban al ejército de Costa Rica. "Con tal motivo el General Cañas, en lo más rudo de la refriega, gritó:

—¡Muchachos! ¡no habrá entre tanto valiente alguno que quiera arriesgar la vida incen-